

## Tomarse un café con Cristo

*Juan Antonio Ruíz*

*Licenciando en teología*

**L**legué a las inmediaciones del estadio Santiago Bernabéu en Madrid y me encontré con que la fila de gente alcanzaba ya dimensiones descomunales. Todos querían entrar y asistir al evento. ¡Me impresionó muchísimo! ¿Por qué? Dado que era la primera vez que asistía a algo así, nunca pensé que tantas personas quisieran participar. Y es que lo que ahí se celebraba no era el próximo partido del Real Madrid, sino nada menos que un lugar de encuentro con Cristo a través del Café Vocacional.

¿Un café qué? Sí, como lo han leído: un café vocacional, un lugar en donde los jóvenes van a visitar a Cristo en la Eucaristía (expuesto en una capillita montada para la ocasión), a reconciliarse con Dios gracias a las confesiones que ahí se ofrecen, a escuchar testimonios y música en el estrado preparado para ello, y una serie de varios etcéteras que van desde el acceso gratis a internet hasta poder conversar con varios sacerdotes y consagrados que ahí están para atender a quienes visiten.

Pero, ¿cómo surgió algo así? Es justo lo que quisiera presentar en este artículo: una aventura nacida de esa santa intrepidez que Dios nos regaló en la persona de Juan Pablo II.

### **Los inicios**

*(Toronto, Canadá. Jornada Mundial de la Juventud 2002)*

Con la creación de las Jornadas Mundiales de la Juventud, el beato Juan Pablo II invitó a todos a rejuvenecer el modo de evangelizar, a buscar esa nueva evangelización para un mundo que parecía envejecer. Y fue ese entusiasmo el que contagió al P. Anthony Bannon, L.C. y a otras personas a crear el primer café vocacional en la JMJ de Toronto, en Canadá.

En esa ocasión, más de 15.000 peregrinos visitaron el Café Vocacional instalado en lo alto del *Sky Dome* de Toronto, Canadá. Repleto hasta rebosar, dio la oportunidad a los jóvenes de comprobar todas las características que *Vocation.com* (servicio de internet de los Legionarios de Cristo y del Movimiento *Regnum Christi*, en colaboración con los directores de vocaciones de varias

diócesis y de varias congregaciones en el mundo) ya ofrecía virtualmente, pero ahora ¡en vivo y en directo! La música sonaba, el café fluía y la animación crecía en directo y gratis.

Fue la primera vez que se ofreció las cualidades típicas de todo café vocacional: la posibilidad de enviar un correo electrónico rápido a casa, disfrutar de la tranquilidad de la Capilla de Adoración con el Santísimo o aprovechar la oportunidad para tener dirección espiritual o el sacramento de la reconciliación. Ese año se contó con la participación de testimonios de personalidades como Jeff Cavins y el equipo de *EWTN Life on the Rock show* así como Mosn. Paul André Durocher, Obispo de Cornwall, Canadá.

### **Bienvenidos al ‘Café Internet’**

*(Colonia, Alemania. Jornada Mundial de la Juventud 2005)*

Dado el éxito del primer encuentro, se quiso repetir la misma actividad en Colonia, primera JMJ del Papa Benedicto XVI. En esta ocasión se ofreció la presencia de las mejores bandas de música católica, el acceso gratuito a Internet (ahora ya poblado con el Facebook), y el café gourmet que estaba abierto todo el día y hasta altas horas de la noche. Como siempre, Dios se hizo presente con muchísimas gracias espirituales gracias a la Confesión y a la Adoración Eucarística.

Por las puertas del café vocacional pasaron más de 16.000 peregrinos. Thomas Jacob, un joven ministro de la India, había estado buscando el Café vocacional desde que llegó por primera vez a Alemania. Comentó: «Yo uso los recursos de Vocation.com con mi juventud en la India. Por eso quería conocer a la gente de Vocation.com en persona y darles las gracias por la ayuda que me dan».

Entre los invitados de ese año, los jóvenes pudieron disfrutar de los testimonios de sacerdotes, religiosos y ministros de la juventud de las diócesis de todo el mundo: el P. Edward Burns, director ejecutivo de la Secretaría para la formación de los sacerdotes y las vocaciones de la Conferencia Episcopal Estadounidense, Mons. Köning de Padabon, Mons. Everad de Jong, de Holanda y el P. Francis Bonnici de la Congregación para la Educación Católica.

Este año se agradeció particularmente la presencia del Internet: los jóvenes hacían cola para enviar un mensaje rápido a casa. Y aún así, el lugar más popular y visitado era la capilla, donde se llevó a cabo la adoración por las vocaciones. Cada noche se repartía la bendición eucarística y con eso se cerraba el café cada noche: un perfecto final para los eventos de cada día.

## Un nuevo tipo de Coffee House

(Sydney, Australia. Jornada Mundial de la Juventud 2008)

El año 2006, anticipándose al evento de la JMJ en Sidney, Australia, el obispo Anthony Fisher aprobó que el café vocacional formase parte oficial de lo que el comité ofrecía para la Jornada Mundial de la Juventud de ese año: «Me complace anunciar que el Vocation.com Coffee House será uno de las actividades aprobadas y oficiales durante el evento de la Jornada Mundial de la Juventud en Sydney, 2008», dijo Monseñor Fisher.

En esta ocasión, se buscó más presencia de bandas de música y eso ayudó a atraer a miles de jóvenes a la Expo, con más de 2500 jóvenes por hora de visita. Además se ofrecieron tres conciertos en la noche del Agua, organizada para la ocasión en varios buques cruceros *Bella Vista*. El evento ofreció una oración de apertura por la tarde, confesiones mientras se flotaba a través de las hermosas vistas del puerto de Sydney, la increíble música de Mike Mangione y la diversión.

Probablemente lo más destacado de ese año fue la navegación junto al Papa en el barco *Bella Vista*, que el *Coffee Hoise* había llenado con 751 jóvenes, familias, sacerdotes y personas consagradas. Luego se supo que fue el barco con el mayor número de peregrinos escolta para Benedicto XVI.

## Vuelta al presente

(Madrid, España, Jornada Mundial de la Juventud 2011)

En su página oficial (<http://www.vocacioncoffeehouse.org/>), el café vocacional se presentó este año como «una propuesta de oración y diversión para los ratos libres de los jóvenes que participen en la JMJ Madrid 2011, que tendrá lugar en la terraza del Real Café Bernabéu, y donde todos los jóvenes que se acerquen podrán disfrutar de actividades como las siguientes:

- Conocer distintos carismas de la Iglesia a través de testimonios de personas que han respondido a la llamada Tú ven y sígueme.
- Disfrutar escuchando a grupos musicales de diferentes países.
- Acercarte al sacramento de la reconciliación.
- Conversar con el Señor en la Eucaristía y descubrir tu lugar en la Iglesia».

Y sí, fue justamente eso lo que yo me encontré: un lugar de entusiasmo en donde miles de jóvenes (alrededor de 70,000 nos visitaron este año) se encontraron con Cristo gracias a la adoración, a la celebración de la eucaristía, a las confesiones, a la atención personal que varios sacerdotes y consagrados daban, así como a los testimonios. Entre las personalidades que participaron este año se puede mencionar al Padre Pateras, a Mons. Renato Boccardo, al cantante Alex Hacha, entre otros.

Todo esto descubrí yo en esos días y se intensificó en las 10 horas que administré el sacramento de la confesión cada día. Pero la primera noche que llegué ahí ni se me pasaba por la cabeza que se haría realidad; ni siquiera al ver esa inmensa cola delante del Real Café Bernabéu. No obstante, me adelanté hasta la entrada, en donde vi a Gloria y Gonzalo que organizaban la llegada de todos. Junto a ellos se encontraba Ana Mezquita, organizadora del evento de este año: «¡Bienvenido, padre! Pase». Entré con una sonrisa y subí un momento a la capillita para ofrecer a Cristo los frutos del evento. Después me senté a confesar. Mientras tanto, escuchaba a las chicas voluntarias que, en la puerta de entrada, daban la bienvenida a los peregrinos que llegaban: «¡Hola! Tenemos las confesiones abajo, adoración ante el Santísimo arriba a la izquierda. Además podéis ver internet gratis y los testimonios a pie de campo. ¡Que disfrutéis!».

Al momento en que el primer penitente se arrodillaba para confesarse, me acordé de Juan Pablo II y pensé lo mucho que le hubiese gustado ver cómo un joven venía a pedir perdón a Dios por sus pecados en pleno estadio Santiago Bernabéu. Después de todo, esto se debía al fruto de su intrepidez en evangelizar sin miedos y con imaginación. ¡Gracias, Santo Padre!